

PARTE CINCO: LA OBRA CON LOS JÓVENES

LECCIÓN DIECISIETE

LA VISIÓN Y LA IMPORTANCIA DE LA SIGUIENTE GENERACIÓN EN EL RECOBRO DEL SEÑOR

Lectura bíblica: Lc. 18:16-17; Hch. 26:13-19; Nm. 14:29-31

- I. Tenemos que ver la preciosidad de la segunda generación y su valor en las manos de Dios—Lc. 18:16-17:
 - A. Si realmente queremos servir a los jóvenes y hacerlo de tal manera que tenga peso, debemos permitir que Dios abra nuestros ojos a fin de que veamos lo precioso que son los jóvenes y su importancia en las manos de Dios. Si vemos esto, tendremos un gran aprecio por esta labor y obtendremos espontáneamente el interés y el motivo para laborar con ellos:
 1. Todo aquel que sirve al Señor tiene que ser una persona con visión—Pr. 29:18; Hch. 26:13-19.
 2. La visión gobernante en la Biblia es el Dios Triuno que se forja a Sí mismo dentro de Su pueblo escogido y redimido a fin de saturar todo el ser de ellos con la Trinidad Divina para producir y edificar el Cuerpo de Cristo, el cual llega a su consumación en la Nueva Jerusalén—Ef. 4:4-6; Ap. 21:2, 9-10.
 - B. Cada vez que Dios desea hacer un mover dispensacional, un mover que cambia la era, Él tiene que obtener Su instrumento dispensacional; tenemos que ser aquellos que tienen valor dispensacional para Dios en los últimos días a fin de cambiar la era—12:5-11; 1:20; Dn. 12:3; 9:23; 10:11, 19.
 - C. La obra que Dios hace para cambiar la era se hace siempre a través de hombres; antes que se introduzca una nueva era, siempre hay hombres de la era anterior que Dios usa específicamente para cambiar la era; y cada vez que Dios lleva a cabo un cambio de era, Él, expresamente, usa a jóvenes:
 1. Los hombres que Dios usa en una era frecuentemente caen y no consiguen alcanzar la meta fijada por Dios; esto obliga a Dios a cambiar la era, es decir, a tener un nuevo comienzo en una nueva era en la que El pueda realizar aquello que se propuso.
 2. El mover dispensacional más importante de Dios es con el propósito de acabar con esta era e introducir la era del reino; a fin de hacer esto, Él debe tener Su instrumento dispensacional; esto es lo que Dios quiere hacer hoy en día.
- II. El futuro del mover del Señor y la propagación de Su recobro dependen por completo de la próxima generación; el Señor necesita a los niños y jóvenes para el futuro de Su recobro:
 - A. Podríamos decir que casi todos aquellos que Dios usó para comenzar algo nuevo, o que Él escogió para cambiar la era, eran jóvenes; si vemos esto, valoraremos mucho a los jóvenes delante de Dios.
 - B. Los que fueron aptos y listos para tomar la buena tierra, con la excepción de Josué y Caleb, eran todos jóvenes, la segunda generación—Dt. 1:35-36; 11:2-7; Nm. 14:29-31:

1. La segunda generación no pasó a través de tantas cosas como lo hizo la primera generación, pero ellos recibieron el beneficio de lo que experimentó la primera generación.
 2. Lo que experimentaron los mayores fue muy efectivo en edificar a los más jóvenes; por lo tanto, Dios pudo preparar a más de seiscientos mil hombres de la segunda generación con una rica herencia y un fuerte trasfondo que eran aptos para formar un ejército a fin de pelear junto con Él y para Él.
 3. El principio es el mismo con nosotros hoy en el recobro del Señor; lo que los mayores han experimentado se lo están pasando a los más jóvenes y será muy efectivo en edificarlos y prepararlos para pelear junto con Dios y para Dios.
 4. Si un hermano se vale por sí solo, tendría que tropezar por diez años antes de encontrar algo; pero ahora, a través del Cuerpo, él podrá ganar lo mismo en una sola noche; si ese hermano toma el juicio del Cuerpo, ahorrará mucho tiempo; el uso de la autoridad en la iglesia es con el propósito de disminuir los errores y acortar las jornadas.
- C. Se necesita un grupo de jóvenes que sean salvos y que reciban hoy la ayuda espiritual apropiada, a fin de adquirir la experiencia para ser usados por el Señor en el futuro; si hoy no hay jóvenes ganados por el Señor, después que nosotros partamos para ir con el Señor, no habrá sucesores; entonces existirá una brecha.
- D. Si usted ve esto, tendrá la carga en su corazón de amar a los jóvenes, sin importar si son buenos o malos; ojalá que todos los hermanos y hermanas, los amadores del Señor, amen también a los jóvenes por causa del futuro de la iglesia y de la obra del Señor.
- III. El recobro del Señor se está extendiendo y se extenderá rápidamente; habrá iglesias en todas las ciudades importantes y en todos los países importantes de la tierra; si en los años venideros muchos jóvenes son perfeccionados, el recobro del Señor se extenderá rápidamente:
- A. Debemos procurar crecer en nuestra vida espiritual, manteniendo con la debida dedicación, una comunión viva con el Señor, consagrándonos por completo a Él y teniendo los tratos apropiados con Él; para ser los vencedores, debemos amar al Señor y tomar la oportunidad de amarlo—Mt. 26:6-13.
 - B. La próxima generación tiene que ser equipada con la verdad; por un lado, ellos tienen que leer la palabra ingiriéndola; por otro, tienen que profundizar en ella a fin de mezclarse con la palabra de Dios—Col. 3:16; Sal. 119:11.
 - C. La próxima generación debe formar un buen carácter; tienen que ejercitarse a fin de forjar un carácter que sea útil al Señor—Fil. 4:8, 13.
 - D. La próxima generación tiene que obtener una educación superior; todos los jóvenes deben terminar una carrera universitaria, estudiar con más diligencia que los estudiantes que no son creyentes, sacar las mejores calificaciones, y seguir estudiando para obtener títulos avanzados:
 1. Hoy en día se necesitan en el recobro del Señor personas cultas; los jóvenes deben esforzarse para obtener la mejor educación.
 2. Si los jóvenes usan su energía de esta manera, cuando lleguen a los treinta años, podrán empezar su ministerio como lo hizo el Señor Jesús; si muchos emprenden este camino, no tendremos escasez.